

JOSÉ GÓMEZ "GALLITO"



Y SU
MULTIPLICADA MALA SUERTE
"POST MORTEM"

GACETA TAURINA

“Primera Revista Taurina Electrónica en el Mundo” (Agosto 1996).

ÍNDICE:

BARDO DE LA TAURINA

- 2 Cachito del prólogo de una novela.
- 4 El toreo es de hombres, que a su arte le ponen nombre.
- 8 ¿Y su nieve...?
- 11 S. O. S. Anti taurinos, ¡salven a la fiesta!

Leonardo Páez

- 14 Algo más de “Gallito”.
- 15 José Gómez “Gallito” y su multiplicada mala suerte “post mortem”.

Víctor José López EL VITO

- 17 Belmonte y la buena pro a la plaza de toros de Caracas.

Fernanda Haro Cabrero

- 20 El sacrificio de los toros. Una reminiscencia de la Atlántida.

María Angeles Díaz Velasco

- 27 Ser aficionado a los toros.

Salvador García Bolio

- 30 bibliotoro.com Biblioteca Digital.

IMAGEN DE PORTADA: <http://dbe.rah.es/biografias/13426/jose-gomez-y-ortega>

DIRECTORIO:

GACETA TAURINA. 2a. Época. Número 13. México.

Director: Salvador García Bolio “GARBOSA” - director@bibliotoro.com



CACHITO DEL PRÓLOGO DE UNA NOVELA

Bardo de la Taurina



La Plaza México que ha sobrevivido a empresarios (*prohibido hablar de toros*, Ángel Vásquez) a temblores y a desaires de amor del tendido, con los actantes de cuatro y de dos extremidades, con su dicotomía por la que ha transitado a lo largo de su historia que es retro en el arranque y presente que ya se preocupa por el futuro (*México busca un torero*) es de lo que nos estamos ocupando en esta novela a lo largo de 75 años del Coso Monumental, en 300 páginas y pinturas que transitaran por la carretera cibernética, comenzando con el hecho de que pa' titular la obra ni letras fueron necesarias.

Como no sería necesario explicar una *Verónica* de "El Payo", un *Natural* de Juan Pablo Sánchez, la *enjundia* de Sergio

Flores, los conceptos de bravura de José Antonio González Esnaurrizar, ganadero de la Joya, la sapiencia de un apoderado calado como Alejandro Del Olivar, que va a llevar al Matador Francisco Martínez a ser esa *cuña* que va poner a bailar a los de barras y estrellas, resaltar el apoyo de un personaje emprendedor y ético del México de hoy, como lo es el criador de Caparica Roberto Viezcas de cuya guía va el Matador Sergio Flores a pasodoble, como Don Ernesto Cuevas que ya pensó en los toreros ofreciendo un terreno camper tendiente construir un albergue, pa' que los que se juegan la vida y por recompense tienen el olvido, ya hablaremos de eso porque la idea es muy similar a la que hizo realidad, Doña Dolores del Río en esa maravilla que es el movimiento 'Rosa Mexicano' a ello sumamos la astucia de un director especializado, comprometido y enterado como Mario Zulaica (*México busca un torero*) ¿necesitan ser explicados?

Esta novela no ocultara lo inocultable como la sangre de toros y toreros tan naturales aquí, como en los partos de las comadronas sin olvidar los golpes bajos y las puñaladas traperas.

Sobre el mecate del tendadero expondremos a los *pajones* en el oficio de dar *coba* quienes tartan de hacer creer, ¿quién sabe por qué? que la toreada es color de rosa frenesí como medias de torero o pantaletas de *chacha* de las Lomas de Chapultepec, cuando la Fiesta tiene mucho más de catafalco, comenzando por ella misma, a la que por temporadas en el pasado le ha faltado respiración, como también les faltó a un novillero, a un monosabio, a un rejoneador que de ahí salieron balbuceando pa' la tierra de nunca jamás.

Y desde luego estamos abordando la muerte anunciada en la Plaza México por el propio Rodolfo Rodríguez “El Pana”, el que la tarde de ‘Rey Mago’, escuchó el canto de las sirenas del interés y la explotación, dándole el *golpe* a lo absurdo pa’ terminar saldando la factura que la vida le pasó y muy caro, porque la necesidad como los caprichos siempre traen IVA y sobreprecio.

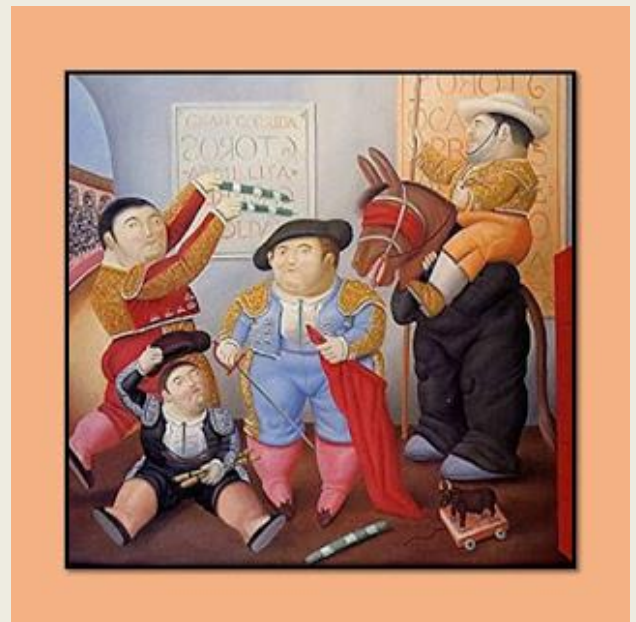
Estamos ante una novela a la que no le faltara el misterioso nahual de las leyendas mexicanas, los gatos que se engendran en las barrigas de los ojetes y los *cuervos* de la ordeña que con sus chantajes han encuerado económicamente a más toreros, que padrotes a rameras en la calle del Órgano.

Aparecerán los *apóstoles* defensores de lo que no debería de necesitar ser defendida, sin pasar de largo eso de *La Familia Taurina* que es un *camelo* que ya hasta en una plazas de toros se rezo un *Padre Nuestro*, dando con ello la impresión de que la Fiesta necesita del *Santo Niño de Atocha* pa’ cobrar fortaleza.



Aquí leeremos de los tiempos presentes y de los antaño, a manera de referencias pa’ entender mejor el bordado, reconociendo que hoy se torea espléndidamente tal vez tratando de suplantar la enjundia, el carácter, la personalidad, el hambre de ser, de aquellos coletas que no fueron mejores, solamente diferentes.

Al oropel, faranduleros, los cazadores de fotitos sociales y los charlots del caló, esos que degradan títulos como Maestro, Matador buscando refugio en el ¡HOLE! nos los pasaremos por el arco del triunfo y si resaltaremos a los personajes auténticos como; Pedro Pérez el hijo de la leyenda que lo fue “El Pato”, a Efrén Pedro Ramos Luna que es un símbolo en el Tendido de Sol, a Pablo Huerta el de las Alturas con su porra, su traje de charro y su *ocote* entre los labios.



Arte Fernando Botero "Los enanos"

Dejaremos que la boca se nos haga agua con solo recordar los tacos del *Charro*, la birria y las *quecas* de tuétano de los Guízar, los recuerdos aderezados con carnita enchilada que brindaba el hombre más culto de la banqueta José “*El Negro*” Muñoz, del

Tupinamba nos traeremos al 'Poeta Morales' con aquello del *Toro chico y si se puede, el billete grande*, de lo que ¿quién iba a pensar que la *Armada Española* lo pondría en práctica?

¡Ay! Como extrañamos los boletos de antes que eran primorosos, los cartels tradicionales, los románticos del toreo, los bohemios de afición como los añoramos ¡Pues métanse a YouTube! y consuélense con Juan Gabriel, con José José, con Armando Manzanero y a la Plaza México déjenla que siga siendo tan mexicana como el nopal *(basamento del águila en el escudo nacional) con sus toreros que son como los chiles verdes que no todos pican pero que sabrosos son, en *salsita verde*, *toreados*, *curados* o en *guacamole*, claro cuando no estamos en época de otra normalidad como la actual, la que tienen de panza pa' arriba a las *cucarachas* que no entienden que cada tiempo se lidia como se puede y no como se les hinchan los huevecillos.



EL TOREO ES DE HOMBRES, QUE A SU ARTE LE PONEN NOMBRE

Bardo de la Taurina



La invitación la hizo llegar pronto.

La invitación la hizo llegar puntualmente Doña Lucero Domínguez Cobián, pa' asistir

a un evento en Cinco Villas que en el encabezado decía; *Festival de Leyendas*. Le metí el vidrio del monóculo de arriba pa' abajo, concluyendo que cómo *Chile Verde* no me embonaban las letras del enunciado, la razón; que este cartel se debió de haber denominado como *El Festival de los Audaces*, porque para que cualquier torero se atreva a ser anunciado al lado del matador Guillermo Capetillo, en una plaza que es una pañoleta de seda con bureles que eran unos auténticos *zapatitos* como los de *La Cenicienta*, coquetos, apretaditos, ligeros como el aluminio de la línea española de **Extrusiones Metálicas**.

En verdad que hay que ser muy audaz, porque Guillermo con su sola percha asolerada, acaba con el menú sin necesidad de sonrisitas de dentífrico, ni iPhone en el regazo, porque es un esteta, corto a la hora de hablar, kilométrico a la hora de decir en el ruedo y es que Capetillo no es un *gallero*, no es un torero viejo, ¡vamos! no es ni una leyenda, es un evangelio que predica que el toreo es sentimiento, que es muy diferente a piezas de troquel y es que el toreo no es de apellidos, es de hombres que a su arte le ponen nombre.

Se me comentó que entre animal y animal se escucharían obras de Agustín Lara, el oriundo de la fracturada CDMX, las interpretaciones de lo letrístico resultaron muy de la escuela mexicana del toreo de hoy, que es parejita en su ejecución y sin comprometerse a dar el *Do de pecho*-

La conjunción de la tarde daba pa' destapar el pomo de los agaves por todos lados y hablando de lados recordé, que allá por la calle de Bolívar, donde en los tiempos de esplendor, a una cuadra del *Banco de Londres y México* (¿lo recuerda Doña

Lucero?) se encontraba un restaurant de nombre *Salambo*, que fue el primer lugar, digamos *decente*, donde trabajo Agustín Lara y esto no quiere decir que los prostíbulos donde se empleó con anterioridad el joven *Tino* no hayan sido decentes, lo que pasa que en realidad son una variante de las *Casas de Citas*, pienso que ha de ser como la ópera y la operetta.



Pizarras Pregoneras

El primer *cartelillo*, *tabletilla* o *pizarrón* donde se le daba nombre al de Montecristo que se iba a lidiar decía '**Farolito**', que corresponde a una de las letras más corta que escribió Lara, pues apenas alcanza nueve líneas y fue titulada así porque en los tiempos que el joven nacido de la calle del Puente del Cuervo, hoy Colombia contra esquina del mercado de Mixcalco, trabajaba en un antro por la calle del Órgano, que era el paraíso de las *de guaraches de charol* y una que otra *de tacón dorado*, el *genio* vivía rumbo a la Lagunilla que así se llama por razones acuíferas, en una vecindad en donde la encargada del portón de la vivienda una

vez que lo cerraba solo permitía su acceso mediante alguna moneda extra y mientras Agustín esperaba que algún noctámbulo rezagado entrara pa' *colarse*, mientras pasaba el tiempo recargado en el farol de la esquina, de la inspiración de la canción, pues ya ni hace falta decirlo

El segundo letrerillo nos permitía leer el nombre de '**Compadre**' de Fernando de la Mora, este título me gusta recordarlo, por el hecho de que fue puesto al torero de Pentecostés, por un periodista que lo fue ni más ni menos que el maestro José Pagés Llergo, todo con motivo que en una travesía el maestro de las letras y el del *Trincherazo*, conocieron a un par de cubanas a las que como objetivo se pusieron meterlas en la canasta, pa' luego correrles la mano y que mejor que hacerlo valiéndose una muñeca de trapo que compraron pa' regalárselas y que ellos mismos en pleno Océano Atlántico bautizaron dándose con ello el *compadrazgo*, y que coincidencia fue Pagés Llergo quien en la Plaza México le regaló al *Compadre* el toro de su despedida.

El tercero de salida que fue de Montecristo traía adjudicado el nombre de; '**Flaco de Oro**' apodo o seudónimo que nunca le cayó en gracia al delgado personaje debido a que lo de *flaco* era algo que solo sus allegados lo tenían reservado, pero bueno, en esto de la farándula y el vodevil todo se vale, aunque en el caso de quien siempre fue, un fuera de serie, porque nació siendo niño prodigio al grado que a la edad de 10 - 11 años cuando tocaba el armón en el Hospicio de Coyoacán fue escuchado por el inmenso maestro duranguense

Ricardo Castro, quién a los pocos minutos de escucharlo solo atinó a decir -*A este niño no hay nada que enseñarle, lo sabe todo*- ya por esa edad es cuando le da por la toreada que se le facilitaba por su figurilla erguida a lo que tuvo que renunciar cuando él mismo dijo -*Esto de la toreada me va muy bien salvo por las cornadas*-.



La Sevilla Lariana

Ya pa' el sexto turno después de un brindis trasatlántico de Javier Conde a su querida abuela, apareció un burel con el nombre de '**Compositor**', que inmediatamente nos traslada a la que se le reconoce como su primera composición y que lo fue "Imposible" como también por esa época decir que sus primeras obras las estrenó en el taurinísimo bar restaurante El *Retiro*, donde estrenó "Clavelito", enfrente del cabaret 'Rio Rosa', y ya que estamos por ese rumbo que a tiro de piedra del *night club*, había una manzana con cinco calles sobre la cual se asentaba el "Toreo

de la Condesa' en donde por el lado de Durango se encontraba la legendaria 'Casa de la Bandida' que ni era bandida y ni se llamaba Graciela Olmos y muy cerca de ahí la glorieta que se conoce como la de 'La Flor de Liz' (tamales) en uno de cuyos departamentitos muy cercano el maestro Lara compuso "Sevilla" la primera pieza de la *Suite Española* que le fue provocada por la lectura de la novela 'El Embrujo de Sevilla', la que también dio inspiración y analogía pa' la novela de Luis Spota, que narra el viacrucis de Luis Ortega por la *legua*, obra la que hay que decir se vendió masivamente, porque así se venden todos los libros del maestro que comenzó como mesero, en la cafetería del Hotel Regis.

En fin Doña Lucero, la Fiesta Brava que por baches se torna *Kermes Mansa*, no se podría entender completa sin la inclusión de ese personaje que escribió su pasodoble más popular "Silverio" sobre una bolsita de papel estraza, de esas que venían retacadas de *pepitas* como se vendían en la plaza de toros, Lara, un hombre que siempre fue acompañado de la polémica y el escándalo, como cuando le anuncia a su amigo y arreglista '*El Chamaco Sandoval*' que se iría a España y éste que era arreglista musical e iluminador de teatros como 'El Folies' por la emoción le escribió un poemita a Agustín que a la letra decía -*Cuando vayas a Madrid te van a hacer emperador de Lavapiés... y a bañarte con vinillo de Jerez*- (nada de porros ni de polvos) y de ahí ya Lara le fue completando con lo que todos conocemos, empezando por cambiarle el sexo a la letra de la pieza pa' dedicárselo a su musa en turno.

Por cierto Doña Lucero, amiga nuestra, ahora que nos hemos referido al chotis “*Madrid*” (1948), ¿Conoce usted un pasodoble que escribió en (1934) que también lo tituló “*Madrid*”?, y que decir de la sentidísima pieza que le dedicó a *Manolete* sin olvidar el “*Corrido de Agustín Lara*” que se auto compuso, de esto estaría bien preguntarle a *Alfonso de la Garza y Garza*, que pa’ todo esto se pinta solo.



¿Por qué no le compuso a la CDMX?

Y refiriéndonos a lo tremendo que era Agustín Lara, no muchos saben que la legendaria canción de “*María Bonita*” terminó en tribunales por cuestión de plagio de otra pieza llamada “*El Remero*” de la autoría de *Chucho Monje* que en ese caso fue el plagiado, lo mismo le sucedió durante la Segunda Guerra Mundial en U. S. A. con “*Te vi pasar*”.

Y ya que andamos con cosas de *morlacos* casi en secreto se guardó el hecho de que el Regente Uruchurtu que era un enamorado de la letra de “*Granada*”, le ofreció al compositor un millón de pesos, porque le compusiera una canción/himno a la Ciudad de México, a lo que Lara se negó porque

Uruchurtu se negaba a ampliarle los horarios de sus cabarets.

Y ya dentro de esto de la farándula, no hay que olvidar que las letras y música de Lara son inminentemente boleros y el bolero es pa’ ser interpretado por un bolerista al revés de la Suite Española y los Pasodobles, que cuando se lleva al escenario del Bel Canto se le saca de su zona de confort, no sé qué opine Don Fernando Marco Sirvent, que es un melómano reconocido pero sería un buen Mano a Mano pa’ la discusión preguntarnos ¿en qué voz sonaría mejor una pieza como “*Murcia*” si en la de Pedro Vargas o incluso la de Alejandro Algara, por un lado o por el otro en la de Javier Solís o la de Gualberto Castro que con menos almidón son ideales pa’ las letras Larianas, y ya muy en los tiempos de hoy mis gallos pa’ interpretar esa música lo son; Alejandro Fernández y Carlos Rivera.

Y es que esto de los gustos es subjetivo, como en la Fiesta de toros donde por decir en Cinco Villas, gustan de agrupar toreros en sus carteles, más que válido, porque ellos como dicen en la costa; *dueños se pagan sus danzones*, sus festejos se dan en estuche porque son como las joyas de *Tiffany*, únicas por eso no hay que compararlos con nadie, ¡vamos! es un escaparate de la Quinta Av. en New York, que no es negocio familiar porque ahí si es por darle gusto al gusto, y amor a la fiesta, desde acá mi *menda* lo veo más como un beneficio pa’ el público que pa’ los toreros, porque le dan a la gente de la capital y de los estados conurbados, la oportunidad de pasar un día taurino con la ventaja de que ahí a los toreros hasta los pueden tocar, además de que el toro crece en

favor del espectáculo, y si decir que en Cinco Villas en mucho son autosuficientes, aunque eso no los ha exentado de haber tenido desde siempre que luchar a brazo partido con el propio medio, con la Asociación de Matadores, con el gremio de los de las puyas y banderillas y es que los señores de los palos son más duros que los maderos de la cruz, que les da por hacer sangrar a la Fiesta, con los chillones anti taurinos, con los prepotentes a los que se les olvida que el toreo no es de *cinturitas*, con parte de los Medios que ladran más que los *Amores Perros*.

Han sido espléndidos dando de *jamar y de chupar* a miles y a otros de inflarles la panza porque hay quienes en su vida se habían sentado a una mesa con manteles blancos, copas de vino y cubiertos finos, muchos peros se les ha puesto a las trasmisiones streaming pero son por causas ajenas a los Marco & Cobián, taurinamente ya andan rondando los diez años con un entusiasmo inaudito que es mas de subrayarse por ser originales en absolutamente todo y ¿cómo no lo va a ser?, si su paraíso taurino es el más hermoso de aquí hasta la Patagonia.

¿Qué no han sacado un torero? pues si no son gambusinos pa' escarbar la tierra y a ver que sale y si en cambio ahora hasta tienen un negocio que creo que se llama *Marco Grill* donde usted puede comprar o comer la carne más pura que es la del toro de lidia ¡Provechito!

En fin Doña Lucero, se hizo lo que se pudo, que pa' ser de obsequio no hay que buscarle muchos peros y bueno, ya nos percatamos que atrás del nombre de cada toro, hay una historia.

Y solo espero que el barítono haya incluido en su repertorio como símbolo de gratitud a la *Anfitriona de México* esa pieza hermosa que el maestro Lara título "*Milagro*" y que muy de principio dice; *lucero en mi camino, lucero hecho mujer...*

Arte Oscar MIR



¿Y SU NIEVE...?

Bardo de la Taurina



Me enchila otra, me pone una memela, me prepara un pambazo y una Temporada de Toros, ¡pero a la de ya!,

¿Y su nieve la quiere con soletas o nomás a la pendeja?

Vaya *tatemada* que se metieron quienes se pintaron de sensacionalistas, *refriteando* las notas del Gobierno de la Ciudad de México, cuando se asumieron como pregoneros y hasta capataces maquillando un hecho, con el que confundieron a la gente, haciéndole creer que al chasquido de dedos ya comenzarían a danzar por el albero mayor, los bureles de la pandemia en una fecha tan próxima como la de este domingo, ni que fuera de *resurrección* pa' echar al vuelo cascabeles y panderos, a menos que ya todo este en el microondas listo pa'...

La Plaza México es más independiente y autónoma, que una bala perdida a medio océano, a lo mejor no todos conocen de señoras y sí, de Maricones, así se autonombran en su juramento de admisión a su cofradía y así la guardia del Palacio Nacional, los refiere y la sociedad en la calle los mienta como se aprecia en el film del 'El baile de los 41' que está causando euforia en Netflix y por eso no saben que una doña, como algunos nombran a la Plaza México, *La Gran Dama* requiere de más tiempo pa' estar presentable y recibir anfitriones, que el tiempo que se lleva el descabezado de un pozole guerrerense, donde hoy un cerdo lo guisa con una sabrosa *torita*.



La señora Sheinbaum referente al Covid-19, aventó un comunicado en el que decía que en estos días se podrían realizar algunos eventos, pero del hecho al trecho falta mucho camino por recorrer, sin olvidar que esto es un negocio, así que lo primero sería pensar que la novó novedad va a prender la *chorcha*, y aquí es desde donde ahora sean quien sean los elegidos pa' el primer cartel, tienen la obligación de no echar un paso de lado o pa' atrás, porque del ganado que les echen referente al trapío, pero por sobre todas las cosas, de los novilleros o matadores depende calentar el ambiente con sendas Puertas Grandes, mucho se ha hecho en favor de ustedes toreros así que está por venir el aplaudirles encendidamente o reprocharles hasta la bronca, si fuese el caso, por el hecho de que ya estamos hartos de la espera de que surjan novilleros y matadores de nuevo cuño, ahora vamos ver de qué lado masca la iguana, ¡Aficionados! impulsemos, reconozcamos pero también dejemos de consecuentar a los jóvenes.

La taquilla pa' pagarles va a salir de nuestra bolsa, se acabó la gasolina de $\frac{3}{4}$ de litro, y solo agregar el que ojala en el serial prueben el Nuevo horario de la 1 p. m. por lo pluvial, va a entrar el mismo número de gente nada más que por cortesía de la empresa no se van a empapar.

Y a los novilleros que disque ya están pa' la alternativa, pregúntenle a: Al Zapata, a Adame, al "Payo", a Saldívar, a Flores, a Silveti, si la noticia de su próxima alternative les quita el sueño y su llegada los tiene preocupados, digo nada más pa' que vayan sabiendo lo que les espera que es pegar ladrillos pa' forjarse una carrera en esa liga, pues ninguno va a llegar como llegó Valente Arellano, golpeando sobre la mesa desde la primera tarde.

La docencia taurina

A propósito de esas academias sin paredes, ni pupitres, ni pizarrones que están enseñando algo así como el *gybull*, *-un pasito pa' acá y que vuela el textil, un gritito de olei, otro pasito pa' allá y que la capita se vea bonita y un ¡Bien Chaval!*- bueno a todo ese extranjerismo o mestizaje taurino que está en plena euforia con los niños, también ha provocado que los jovencitos del acné se multipliquen y ahora ya les dicen los *million block* que es lo mismo que uno en cada cuadra de la CDMX que son como los que creen que cantan y se inscriben en 'La Voz'.

De los de las Redes Sociales ya ni decimos cuantos hay, porque como andan jugando a hacerle la tarea al empresario de la Plaza México, en eso de organizar festejos y a enmendarles la plana a los empresarios y ganaderos que están lidiando en Madrid, pues no los pude contar.

Respecto a; ¿Cuántas figures del toreo se dedican a la enseñanza?, la respuesta es ninguna pues los matadores; Eloy Cavazos anda desde hace mucho en el show time, Jorge Gutiérrez está en algo mucho muy serio, y "El Zotoluco" está en funciones de apoderado.

*Y aquí una aclaración una cosa es Maestro de la Torería y otra maestro de enseñanza, tan válida y respetable la una como la otra, pero hay que meterle propiedad a los terminus.

Hablando de enseñanza me preguntan ¿Qué por qué pa' dirigir el CART, trajeron a un director español?, tal vez pensarían que por nombre, facilidad de léxico y capacidad, que algo de esto le debe de entender, más lo que no se puede ocultar es que por donde

se le vea el hecho fue un toque de silencio, pa' quienes se ostentan aquí como guías de la enseñanza local.

Pregunta incómoda

Y aquí viene la pregunta de siempre que aplica en dos vertientes y que son; Si un torero (s) que nunca bebió las mieles de las que disfrutaban las figuras del *Pent House* de la torería ¿Está (n) capacitado (s) psicológicamente pa' controlar sus celos, remordimientos y *gatos* que le dejó su trayectoria y ejercer con la pureza que se requiere pa' estar en el palco del juez?

Y referente a las enseñanzas solo preguntar ¿les están enseñando a los jóvenes a no tropezar con la misma piedra que tropezaron muchos? Si fue ese el caso, porque también está el asunto del techo de capacidad de cada persona, que es muy distinto.

El aficionado levanta la voz

Como hoy la pandemia a la gente del *lio* le ha puesto la piel como cascarilla de cebolla, aunque otros la tengan camaleónica, como pa' confundir una plaza de toros con un convite, que siempre será inadecuado si no se da en el lugar adecuado, como ya sucedió en Ibelles nos informa Don Ramón Arce Gómez (entre otros) quien estuvo presente, que primero el anuncio de los animals fue realizado al estilo de la Arena Coliseo (¿Qué tienen que ver la luchas libre con los toros?) pa' después dar paso al peligro de poner a la misma adolescente inexpert en las puertas de toriles pa' que volviera a entrar en acción, lo que luego enmendaron pues la chiquilla vestía y calzaba inadecuadamente un shorcito, emulando un cachito de taleguilla de torero y unas botitas con taconitos, un día ahí nos van brindar un espectáculo de cirios blancos por cornada de toro.

Remata enfático el taurino calado Arce Gómez -¡Esto es cosa seria!- *Las fotografías que evidencian lo sucedido, andan en la carretera del Facebook.

*Dice el *teacher* Joaquín López Dóriga; -Si no aguantas los calores y las quemadas no te metas a la cocina-



Vamos a aguantar la crítica

Y adelantándome a las críticas que voy a recibir porque luego dicen que escribo sin haber ejercido (como los médicos y psicoanalistas que escriben teorías sobre el suicidio, sin haberse previamente suicidado) y solo digo que las críticas van a venir, no por haberme desempeñado como *payaso dentro de un barril* en los rodeos gringos, sino que como intrascendente novillero muy limitado, pues nací con solo dos huevos y de mi academia decir que recibí la mejor, que era la que impartía el más grande de todos los que han enseñado Jorge Reyes “*El Soberano*” el que dijera;

Si andas de *culero* todas las tardes no vas a llegar muy lejos, pero peor si andas de *loco* poniéndote al brinco a los toros entonces lo que vas a terminar es siendo un *pendejo*, porque esto es de algo mucho más allá que el arte, que el valor, que el terno de *focos*, que las mentiras de los periodistas pagados, que la *coba* de los *putetes*, esto es de Neuronas y de Carácter, las primeras permiten que te entre el toreo en la cabeza mediante la técnica y la segunda que la

enjundia te explote en el corazón y salga a relucir el orgullo pa’ jugarse la vida a toma y daca.



S. O. S.
ANTI TAURINOS,
¡SALVEN A LA FIESTA!

Bardo de la Taurina



No acierto a saber hasta dónde permeara la pandemia, pero si me he percatado del desmoronamiento previo al holocausto con el imprescindible y hasta obligatorio anuncio de con sus debidas excepciones, la caída libre, el fuera máscaras, la corrida de

colorete, ha muerto *Cepillín*, *La rosa de Guadalupe*, *En Familia*, y de todo eso tan solo quedan tres alternativas; ¡Abandonar el ocultismo de la hipocresía que se guarda dentro del ropero! Seguir haciéndonos pendejos. O cobrar conciencia.

El *López Obradorismo*, que es lo mismo que muchas cosas entre ellas la mentira, el engaño, la retórica sin letras, la desesperanza, la incredulidad y desde luego la estafa, amén del activismo que siempre va buscando la elevación a los altares.

Los abuelos cuando menos los míos fueron unos engañadores y mi padre también y si no entonces ¿por qué me engañaron? y es que a este viejo que lo soy, es el único al que nunca románticamente lo llevaron a la plaza de toros tomadito de la mano, con sus pantalones cortos comprados en *El Niño Elegante* o en *Macazaga* y tampoco me fueron inculcando el amor por la Fiesta.



Hoy los pizarrones estos de alta tecnología en sus pantallas a través de las Redes Sociales, han venido auténticamente a desnudar a la Fiesta de ahora, sin necesidad de Rayos X, a simple vista se ve no la

putrefacción sino la dizque nova Fiesta, donde por principio de cuentas se está dando un amaneramiento entre el trato de unos con los otros que nada más de abrir el instrumento de su preferencia y la vomitada se viene, en automático.

Ni por donde comenzar, máxime cuando no se es aficionado a algo que ahora ya no es como me lo habían platicado y no hablo de muy lejos hablo de ahorita ¿Qué pa' ser taurino, el primer requisito es andarnos exhibiendo?

Y por ello pongo las fotitos de mis *críos* con sus cuarenta años cuando los lleve a conocer la frontera con Belice, ¿a quién voy a apantallar con eso?, ¿Qué gano cuando a cualquier tipo (a) lo nombro *Maestro*?, ¿a quién voy a apantallar con que afuera de la Arena Coliseo vi al *Tirantes* llegándole a una elote con harta mayonesa y claro que ni la mano me dio pero yo si le pedí en Facebook que me dé la oportunidad de decir que somos *amigochos*.



¿Y de los toros? ¿Dónde están esos elefantes? que con su sola presencia por el tiempo transcurrido sin Fiesta se iban a

comer vivos a lo que se les parara enfrente, o si crecieron y engordaron hasta alcanzar el *destrapío* que lastimosamente dejan ver en muchos de sus streaming.

Precisamente por ello les pido auxilio o cuando menos les aviso el peligro que se vivió el domingo pasado, aquí cerquita, por donde van a pescar truchas, en un esfuerzo que se está haciendo no sé por qué motivo, vistieron de capulín con carbón bordado algo que se movía como botarga, pero ¿qué creen?, ¡era real!, digo esto por el asqueroso sudor grasiento que le escurría por todos lados, sin que a nadie se le ocurriera marcar el 911 y decir que si se había escapado alguien con perfil de granadero, ahí estaba, y obviamente sé que no era un granadero, porque el señor no tenía cara de asesino del 68.

Así como el changote aquel de New York que salió en la película, no es que yo sea racista pero si critico todo aquello que más que grotesco, ¡es horrendo!, y aquí se las paso al costo anti taurinos que en un acto de horror aparte de exhibir algo tan espantoso (apuesto a que nadie puede rebatir eso, incluyendo a mi queridísimo amigo que lo contrato) ¿cómo llamarle a eso que exhibieron como en los circos de la legua disfrazado de torero?, y dicho esto con toda conciencia de que probablemente se trató de una parodia, empezando que le echaron un *animalín* que muchos *pelines* le faltaban pa' ser becerro con el enorme riesgo de que el de la parodia lo fuese a pisar, o que el animalito chocara abruptamente, o que su torero disparara certeramente un botonazo del chaleco y éste le provocara la muerte fulminante como bala perdida o la otra que de plano le cayera encima el lidiador y cruelmente asesinara al animalito.

Y aquí hay un tema, que la situación le pudo provocar al señor un coma diabético, y que con estos actos grotescos o patéticos, se abran otras compuertas y por ahí corra la ira que se le tiene a los festejos taurinos. Que difícil se me haría creer que a una empresa tan familiar la hayan ponchado de noche, algo pasó...



¿Quién fue el culpable de que se cayera la línea 12?, ¿Qué medidas se van a tomar? ¿O le seguimos apostando al milagro? y es que sí, algunos, esto del rescate, si se lo están tomando en serio, no hace falta ni convencer a quienes no lo entienden así porque es su manera de apreciar o entender la Fiesta, aunque lo dudo, ellos no son así están agarrando un gajo de la Fiesta nada más que en esta ocasión les pasaron un Mounstro por abajo del puente pa' montar la más grotesca representación de una Fiesta que no es así.

Las fotografías testimoniales de todo lo referido las puede usted anti taurino encontrar en el Facebook.

Y no pregunto porque se la respuesta del porque no fue publicado en los medios de comunicación, solo recuerdo aquella frase del Presidente Taurino José López Portillo; - *No pago por que me peguen.* -

¿La fiesta en paz?

ALGO MÁS DE “GALLITO”

Leonardo Páez



José Gómez Ortega *Joselito* o *Gallito* (Gelves, Sevilla, 8 de mayo de 1895-Talavera de la Reina, 16 de mayo de 1920), doble diminutivo por ser el menor y más precoz de la dinastía de los *Gallos* que con el padre Fernando, y luego con el hermano y tutor Rafael, alcanzara fama internacional, ya que estos últimos vinieron y triunfaron en México mientras el también llamado *Rey de los toreros* se la pensó dos veces y prefirió no pisar tierras *aztecas*, no obstante su incontenible maestría en los tres tercios. Era lógico. Si en España el “indio” Gaona toreaba como toreaba, ¿qué pasiones y desquites no sería capaz de desatar en su

propia tierra?, debió pensar. Y sí, la sistemática guerra dentro pero sobre todo fuera del ruedo que el menor de los *Gallos* –gitano por parte de su madre, la *Señá Gabriela*– le venía haciendo a Gaona en la península, provocó en José múltiples conjeturas que prefirió mejor no averiguar en el país de los “indios”.

Los repetidores de lugares comunes gustan de sostener que *Gallito* no vino a México debido a la prohibición del presidente Venustiano Carranza de celebrar corridas de toros en la capital, sólo que José toma la alternativa en septiembre de 1912 y el decreto que prohíbe los festejos taurinos en la capital aparece hasta julio de 1917, por lo que al menos en las temporadas de 1912 al 14 bien pudo *Gallito* haber refrendado su maestría y celo en ruedos mexicanos, como lo hizo Belmonte en 1913, sin mayores precauciones, pues su concepto de la lidia y sentido de la competencia nunca recurrió a las artimañas.

Lo que sesudos historiadores no quieren ver es que a *Joselito* no sólo lo mató el toro *Bailaor* de la viuda de Ortega. A José de algún modo lo matan también ocho agotadores años de implacable mangoneo sobre empresas, ganaderos, toreros y crítica; la insoportable frustración de no poder formalizar su noviazgo, por los prejuicios raciales y sociales en boga, con Guadalupe, una hija del aristocratizante criador de reses bravas Felipe de Pablo Romero; el reciente fallecimiento de su madre –enero 25 de 1920–; las desenfadadas despedidas y regresos al ruedo de su hermano Rafael *El Divino Calvo*; los veleidosos públicos cada vez más de uñas ante sus imposiciones y su difícil facilidad frente a los toros, y los variados alardes de su cuñado Ignacio Sánchez Mejías, entre otras causas, al grado

de que sus triunfos ya no mitigan su profunda, creciente soledad.

No obstante que en la temporada española de 1919 José decide disminuir el número de actuaciones, pierde 24 corridas al ser corneado en un muslo y romperse la clavícula izquierda, “por estar toda la noche anterior con una gashi má bonita que er só”, como confesó después. En invierno de ese año *Gallito* por fin se anima a ir a torear-juerguear a Lima, donde en febrero de 1920 le corta una oreja a un toro de la ganadería de Piedras Negras, único contacto del maestro de Gelves con reses mexicanas.

De Lima se sigue a Valparaíso, a Buenos Aires a oír a Gardel y a... Talavera de la Reina, al encuentro ineludible con su destino y con su raya, aquel el domingo de mayo, en su victoria definitiva sobre Gaona y Belmonte, sobre los linajes y sobre la sociedad que lo había encumbrado y ahora lo hostilizaba, al dejar la vida en las astas de un toro burriciego –veía de lejos más que de cerca-, en el último error de su impetuosa, apasionante y privilegiada existencia torera.



JOSE GÓMEZ “GALLITO” Y SU MULTIPLICADA MALA SUERTE “POST MORTEM”

Leonardo Páez

Penosa realidad: nuestra baraja no cuenta con un solo diestro taquillero, menos con un *Canelo* Álvarez capaz de convocar no a 70 mil, sino a 30 por ciento de la capacidad

total de las plazas. Más que la pandemia ha sido la magra cosecha de cuantos, sin idea, han pretendido hacer fiesta en los pasados 30 años, y junto con la bravura y la competencia frente a ésta, también sacaron al público de las plazas.

Hoy domingo se conmemora el 101 aniversario de la muerte del maestro sevillano José Gómez Ortega, *Joselito* o *Gallito*, tras ser corneado por el quinto de la tarde, *Bailaor*, de la Viuda de Ortega, el domingo 16 de mayo de 1920 en la plaza de Talavera de la Reina. Tenía 25 años y ocho días, y en España es considerado el diestro más poderoso y completo en la historia de la tauromaquia... después del mexicano Fermín Espinosa *Armillita*.

José Rosas Moreno, escritor y periodista jalisciense del siglo XIX, dejó dicho: “Mi gloria es humo, ¿no ves que brillando me consumo?”, esclarecida frase que para su desgracia muy pocos consagrados conocen, pues de lo contrario se tomarían menos en serio como elegidos de los dioses, siempre dispuestos a jugar con el destino de los pobres mortales, incluido *Gallito*, al que también apodaron *El rey de los toreros* por su prodigioso conocimiento de las reses y su mangoneo absoluto de la fiesta de España durante ocho años como matador, lapso en el que su poderío extrataurino logró marginar al mismísimo Rodolfo Gaona.

Diez alternativas concedió *Gallito* durante su reinado y lo que llama la atención es el trágico final que tuvieron ocho de sus ahijados y el éxito obtenido por los otros dos, si bien como apoderados. El primero de estos fue José Flores Camará, a quien *Joselito* hizo matador el 21 de marzo de 1918 en Madrid, y si como torero su trayectoria fue irrelevante, alcanzó notoriedad como hábil apoderado primero y

sospechoso de negligencia después nada menos que de *Manolete*, muerto en condiciones demasiado confusas.

El otro ahijado de alternativa de José Gómez que tuvo un final venturoso fue Domingo González *Dominguín*, doctorado el 26 de septiembre del año y en la plaza citados y que incluso vino a México en 1920. Al igual que Camará pronto optó por el apoderamiento de diestros tan destacados como Domingo Ortega, Joaquín Rodríguez Cagancho y desde luego, sus hijos Domingo, Luis Miguel y Pepe.

El trágico octeto joselista lo encabeza, por fecha de alternativa, Florentino Ballesteros, apadrinado por el maestro de Gelves el 13 de abril de 1916 en Madrid. Al año siguiente, el 22 de abril, actuando con su



padrino en la capital española sufrió mortal cornada en el pecho y falleció al día siguiente. Ángel Fernández *Angelete*, en Salamanca el 12 de septiembre de 1917, vino a México en 1920. Regresó a su tierra y

tras un accidente de tráfico quedó cuadripléjico.

Félix Merino, matador el 16 de septiembre de 1917 en Madrid, muerto de una cornada en el muslo nueve años después; Francisco Díaz *Pacorro*, el 11 de agosto de 1918 en San Sebastián, pobre de solemnidad murió en su cama; Manuel Varé *Varelito*, 26 de septiembre de ese año en Madrid, falleció cuatro años después en Sevilla por cornada; Ignacio Sánchez Mejías, 16 de marzo de 1919 en Barcelona, muerto por cornada 15 años después en Manzanares; Ernesto Pastor, 17 de septiembre de 1919 en Oviedo, falleció en Madrid por cornada en el muslo derecho año y medio después, y Juan Luis de la Rosa, matador el 28 de septiembre de ese año en Sevilla, murió acribillado a las afueras de Barcelona 17 años más tarde. Ah, y por si faltara, cuando se preparaban diversas conmemoraciones por el centenario luctuoso de *Gallito* se atravesó la pandemia.



BELMONTE Y LA BUENA PRO A LA PLAZA DE TOROS DE CARACAS



Fachada del Nuevo Circo el día de inauguración.

Víctor José López *EL VITO*

Le cuento a José Luis Ramón, apreciado amigo y el último director del semanario 6 Toros 6, que cuando Juan Belmonte vino a Venezuela hace ya 104 años exactos, El Pasmó llegó a Venezuela procedente de El Callao, Perú, donde había abordado el vapor Montserrat.

Llegó Belmonte a Puerto Cabello el 5 de marzo de 1918. Lo hizo procedente de Lima, donde dejó ilusionada a Julia Cossío, la bonita limeña que se convertiría en meses en su esposa.

El enlace matrimonial ocurrió tras una brevísima faena entre notarios, testigos, folios y documentos de cara a las autoridades civiles peruanas.

Entrando en corto y por derecho, el matrimonio de Juan Belmonte fue un enlace por poder, porque según el propio Belmonte “no podía ante público extraño ya que el horror que sentía por la multitud, se lo impedía”.

El mismo día que Belmonte llegó a Puerto Cabello, abordó uno de los dos hispano-suizo que el presidente de la República, el general Juan Vicente Gómez, su amigo, le envió para que se desplazara a Caracas. El viernes 8 de marzo de 1918 Juan Belmonte visitó las obras del complejo multiusos del Nuevo Circo, lo hizo en funciones de experimentado inspector que rendiría información al general Gómez. El general Eduardo Mancera, inspirador e iniciador de la obra lo recibió acompañado por distinguidas personalidades del gobierno de la República de Venezuela y de las altas esferas de la sociedad caraqueña.

Belmonte le informaría a Gómez de lo que vio y cómo lo vio. Lo que el Presidente de la República tomó en cuenta.

A los días de su inspección, el 10 de marzo de 1918 Juan Belmonte inició su temporada de Caracas para la que había sido contratado por la empresa de la antigua plaza de toros de Caracas, el Circo Metropolitano. Su presentación en la arena de Puerto Escondido fue con una corrida toros criollos procedente de los potreros de Carabobo del general Juan Vicente Gómez, en Mariara, que, como se acostumbraba en Venezuela habían sido seleccionados para la lidia con curiosas faenas de acoso por los peones de la sabana.

Belmonte se presentó en el Circo Metropolitano de Caracas, plaza de toros que desaparecerá años más tarde. El Metropolitano continuó en funciones varios años más, llegando Caracas a ser la ciudad taurina más activa de América.

La presentación de Juan Belmonte fue en compañía del torero peruano Luis Canessa y del bilbaíno Rufino San Vicente ‘Chiquito de Begoña’. Toreros con los que integró cartel en las plazas peruanas de Acho, en Lima, Cusco y de Arequipa.

Juan Belmonte repitió en Caracas el 19 de marzo Día de San José en tarde de triunfo a lo Belmonte que se recuerda en los anales taurinos venezolanos como “la tarde de Belmonte”.

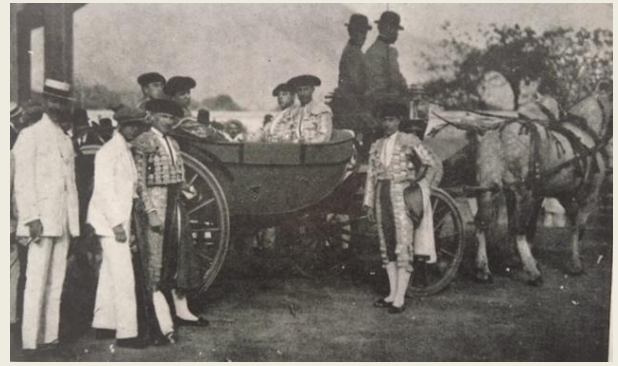
Relata la prensa de aquella época, breve y oficialista, que las faenas de Belmonte transcurrieron entre ovaciones, terminando su actuación con salida a hombros por las calles de la Caracas pueblerina que comenzaba a despertar

La temporada de Belmonte, exitosa y fascinante como todo lo que le rodeara la vida del trianero fue de gran estímulo para el remate de las obras del Nuevo Circo de Caracas.

Leemos en el Nuevo Diario, periódico caraqueño afecto al régimen que ‘el gobierno del Distrito Federal construyó una red de tranvías con el propósito de facilitarle a la población el acceso a los diversos espectáculos, que se programarían en el edificio multiusos.

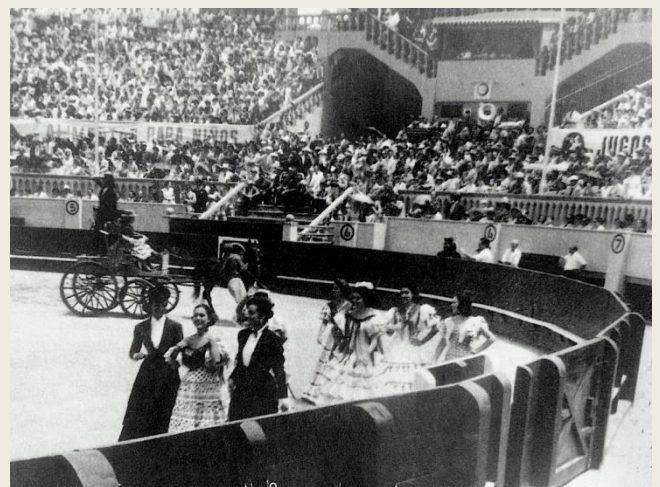
La red de railes cubría el pavimento del corazón en el viejo casco de la capital venezolana, llegando desde el Boulevard de El Cristo hasta el Nuevo Circo’ (El Nuevo Diario, 7/10/1918).

‘Día por día era mayor la expectativa, comenzaba ante los preparativos que la Empresa Nuevo Circo de Caracas para el estreno de este soberbio edificio que representa uno de los triunfos arquitectónicos más grandes de los ingenieros venezolanos, Chataing y Muñoz Tébar, se convirtió en objeto de frecuentes visitas al proyecto en construcción, orgullo de la Caracas modernizada’. (El Nuevo Diario, 19/1/1919)



En el patio de Caballos, el día de inauguración: Serafín Vigiola y Torquito. Dos toreros donostiarros.

A las 16:30 horas del 26 de enero de 1919 fue inaugurado el Nuevo Circo de Caracas con dos toreros vascos en el cartel, dos donostiarros para más señas que actuaron mano a mano aquella tarde de inauguración. Serafín Vigiola ‘Torquito’ y Alejandro Sáez ‘Alé’. Los toros procedían de los potreros de Bucarito, dehesas pertenecientes al general Juan Vicente Gómez. Según el cronista taurino Vara Rota, el resumen de la corrida es el siguiente: ‘... palmas a la Empresa por los esfuerzos realizados. ‘Torquito’, colosal. ‘Alé’, regular. ‘Bombita’ y ‘Niño de Rubio’, sobresalientes. Los demás, estorbando mucho’. (El Nuevo Diario, 26/02/1919 y El Universal, 27/02/1919).

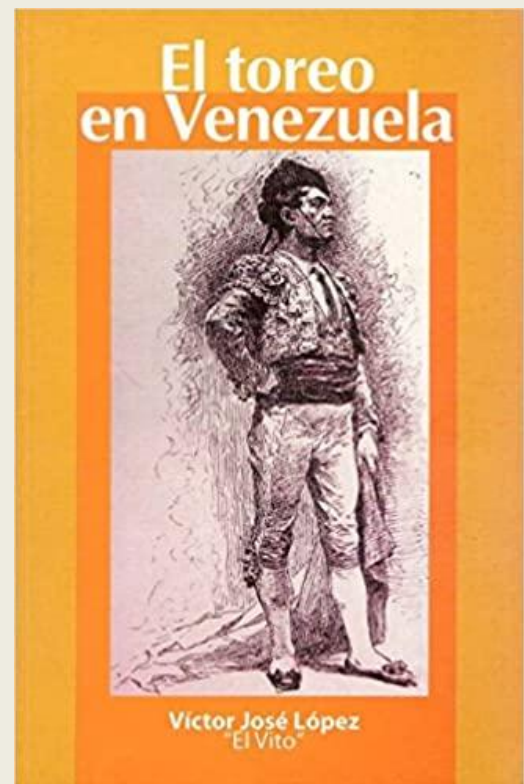


La plaza llena con caraqueños ilusionados.

Hasta esa fecha en Caracas las corridas de toros se organizaban en el Circo Metropolitano, vieja plaza de toros de la ciudad inaugurada el 2 de febrero de 1896

por dos toreros gaditanos Manuel Hermosilla y Francisco Jiménez 'Rebujina'. El Metropolitano había sustituido las destartaladas plazas de madera donde se celebraron los espectáculos en tiempos de la colonia y posteriores a la Independencia. Tuvo un aforo para cuatro mil 500 espectadores y fue escenario para la presentación de afamados toreros y para el desarrollo de espadas venezolanos que, como Eleazar Sananes 'Rubito' y Julio Mendoza, se convirtieron en piedra angular del escalafón taurino nacional

El Nuevo Circo se convertiría en la plaza más importante para el desarrollo y proyección de la Fiesta de los Toros de Venezuela en sus 100 años de existencia. Aquella, la que sería su primera temporada, la temporada de 1919, marcó el rumbo de la Fiesta de los Toros por más de 80 años.



EL SACRIFICIO DE LOS TOROS. UNA REMINISCENCIA DE LA ATLÁNTIDA.

Fernanda Haro Cabrero.

Platón nos habla de los habitantes de la atlantes a través de los diálogos que llevan por título *Timeo* y *Critias*. La Atlántida es una Isla antigua, de gran magnificencia y poderío. Concretamente en el *Critias*, este último y breve diálogo de apenas doce páginas, podemos leer sobre el sacrificio que realizaban los atlantes con toros a puerta cerrada dentro del templo dedicado a Poseidón. Una construcción circular ubicada en el centro de la isla sobre el monte de mayor altura.

Formado a partir de los hijos que tuvieron Clito y Poseidón,¹ el imperio Atlante estaba dividido en partes y en ellas reinaban los descendientes de estas primeras doce familias. El relato nos llega a través de *Critias*, personaje que refiere haberlo escuchado de su abuelo cuando era un niño y siendo ya un hombre se dio a la tarea de estudiar los manuscritos que el anciano había heredado de Solón de Atenas, el último de los siete sabios. Estos personajes fueron reconocidos por su caudal de conocimientos² y recibieron el título de sabios, pues habiendo heredado de las musas —que contaban verdades a los oídos dispuestos pero también mentiras como

verdades- y los poetas el conocimiento ancestral. Se centraron en el cálculo, la lógica para encontrar la verdad, la justicia e hicieron de la razón y la ciencia sus herramientas.

Solón fue conocido por su imparcialidad tanto como por su oposición a la tiranía. Supo mantener un punto medio, buscando el equilibrio. Razón por la que los sectores extremos provenientes del pueblo y de la nobleza no lo veían con agrado. Para decirlo en términos más actuales opuesto a populistas y tiranos. Recordemos que esto ocurre en el siglo VI, a estos personajes reconocidos como los siete sabios griegos, debemos la invención y la reflexión sobre las virtudes políticas, las leyes y la búsqueda de *la alētheia*. Eran poseedores de un conocimiento integrador, personal, teórico y práctico que servía de guía para una convivencia armónica entre los ciudadanos. Aunque al mismo tiempo y con igual interés se ocupaban del devenir de la polis.

Por eso fueron llamados sabios, porque dejaron máximas que abonaron al orden, a la paz, a la concordia y a la justicia desde el entendimiento de que la ciudadanía es un ente en construcción y reestructuración constantes. Después de ellos surgen los filósofos, los amantes de la sabiduría. Pero hasta ahora, ningún otro sabio.

El hecho de que Platón elija a Solón como fuente del relato sobre la Atlántida podría parecer circunstancial. Sin embargo, tomando en cuenta la relevancia del personaje, podemos inferir la importancia que tenía para el filósofo. Pues este detalle le confiere un valor histórico y veraz al relato de *Critias*. El legislador ateniense a su vez, conoció la historia de unos sacerdotes egipcios a quienes Plutarco nombra

¹En algunas traducciones aparece también con el nombre de Neptuno.

²SNELL, Bruno. *Leben und Meinungen der Sieben Weisen*, Tusculum. Ed. De Gruyter, Munich 1971.

Psenopis de Heliópolis y Sonquis de Saís. Algunos otros autores difieren en los nombres, pero el mismo Platón precisa en el diálogo que el sabio intentó traducir al griego ³ los nombres egipcios que le mencionaron los sacerdotes. Es precisamente del arconte de quien existe un mayor número de registros históricos y menciones recogidos en la obra de no pocos autores. Fue Plutarco uno de los que contó su vida con mayor detalle. Así lo apunta Carlos García Gual en su obra *Los siete sabios y tres más*.

Egipto era un referente importante para los griegos, le tenían por heredero y guardián del saber antiguo, del conocimiento ancestral. ⁴ Vale aquí remarcar el origen egipcio del relato que contaba Solón, pues ello nos facilitará desarrollar más adelante el vínculo entre Poseidón, los atlantes y los toros.

Volviendo sobre la Atlántida otro asunto es el sacrificio de toros. Platón nos cuenta que los reyes atlantes se reunían cada cinco o seis años para discutir asuntos de la comunidad, de interés público, revisar la comisión de infracciones –se regían bajo las leyes de Poseidón que conservaban grabadas en una columna de oricalco que se erigía en el centro del templo consagrado al dios y antes de emitir un fallo o una sentencia sacrificaban un toro.

Para ello dejaban en libertad algunos toros quedando a solas con ellos reyes dentro en el templo. Luego de elegir a la víctima, que apartaban del grupo de toros con ayuda de palos y cuerdas, se enfrentaban a él y le

daban muerte degollándolo junto a la columna principal dónde estaban inscritas las normas. Verificado el sacrificio ⁵ consagraban los miembros del toro según las leyes y derramaban su sangre gota a gota en una copa o cáliz. Misma de la que ayudados con un vaso de oro, sacaban el fluido que repartían entre ellos y el resto lo arrojaban al fuego. Procedían entonces a realizar el juramento de castigar a quien desobedeciera las reglas y se desapegara de ellas. Bebían entonces la sangre del toro y llegada la noche participaban de un banquete junto a la comunidad. En esa ceremonia del banquete usaban los reyes hermosos vestidos azules. La carne del toro era consumida y compartida entre los asistentes. Una vez extinto el fuego del sacrificio emitían el fallo que era grabado en una tablilla de oro, que más tarde quedaba colgada en las paredes interiores del templo. Lo mismo que hacían también con los vestidos que habían usado.

¿Por qué un sacrificio previo a emitir un fallo o tomar decisiones? ¿Por qué toros y no cualquier otro animal?

El filósofo y teólogo alemán Rudolf Otto expuso una sugerente teoría para explicar la relación del hombre con lo sagrado. ⁶ En lugar de estudiar las ideas de dios y religión, el autor analiza las tres fuerzas fundamentales: *lo terrible de la divinidad, la magestas de dios y la movilitas dei*. En la primera se ocupa del *mysterium tremendum* que implica una dinámica de atracción-repulsión traducida en gestos de humildad, invocación, sobrecogimiento y exaltación; en la segunda atiende la inaccesibilidad de

³Critias, 113a-b

⁴GRIFFITHS, J.G. *Atlantis and Egypt with other selected essays*, Univ of Wales Pr, 1991, pages 3-30.

⁵Critias, 113a-120d

⁶OTTO, R. *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea del dios*. Alianza editorial, Madrid 1996.

dios, frente a la cual el hombre experimenta un sentimiento de dependencia y aniquilamiento del yo. En la tercera, Otto nos ayuda a comprender la energía, el dios vivo pleno de actividad, cuyo abrasador fuego amoroso, invita al hombre a unirse con él. A representarlo, a instaurar un ritual, a configurar un culto.

Todas estas experiencias que designa como numinosas constituyen la forma primera y más auténtica de la vivencia religiosa. Una de esas experiencias la plantea Georges Bataille en su obra *El Erotismo*, cuando nos habla de una humanidad primera –que no primitiva- donde los animales y los hombres no estaban diferenciados. De modo que daba igual matar a uno que a otro, pero por ser los animales naturaleza pura y viva, gozaban de un carácter sagrado. O sea que su divinidad era superior a la de los hombres pues no estaba *contaminada ni mermada*. Es esta una de las experiencias primordiales de lo numinoso. En un impulso primordial el hombre se puso en contacto con esta categoría primigenia de lo sagrado que dio nacimiento al mito y al símbolo, a la utopía, al mesianismo, pero también al arte y a la fiesta.

Un sacrificio es *“la destrucción de un bien o la renuncia a él en honor a la divinidad...Es una de las técnicas religiosas más difundidas cuyos objetivos son la purificación...O la consagración.”*⁷ En el primer caso se busca la limpieza o liberación de una falta, se buscarestablecer un estado óptimo, digno de comparecer ante la divinidad. Mientras que en la consagración, se intenta convencer a la divinidad de que

proteja o conceda su favor - y con ello sus dones- a quien ofrece el sacrificio.

En ambos casos la víctima guarda un paralelismo con la divinidad o con el favor que se desea obtener, porque se le ha otorgado un carácter simbólico. El paralelismo se vuelve cognoscible mediante los atributos de la víctima. En el sacrificio subyace la idea de un intercambio, lejos de concebirse como un daño o mutilación de la naturaleza, se concibe como una permuta⁸. La dualidad que ofrece el toro en este caso donde se presenta como víctima y victimario, es también experimentada por otras víctimas sacrificiales. El toro ofrecido a Poseidón, es aquí quien puede restaurar el orden y quien puede desatar el caos si fuese él quien persiguiera a los hombres o arremetiera con ellos. Ya en un espacio cerrado ya en un espacio abierto si esto se presentara fuera del tiempo y espacio sacrificial, el resultado sería el mismo: El toro como agente del caos.

¿Qué importancia tiene la sangre del toro durante el sacrificio? La sangre podría significar aquí el soporte material del alma y el canal o transmisor de la naturaleza divina que beben los atlantes para así comulgar con la sabiduría de Poseidón y gobernar a su pueblo sin afectarlo. O bien la sangre puede tomarse como la esencia de la vida que riega la tierra, la nutre. Le devuelve la vida que otrora ha tomado de ella. La unión de algo orgánico y material como la sangre a un ente superior, en este caso Poseidón a través de la idea o mente. Pero es solo una interpretación.

⁷ABBAGNANO, Nicola. Diccionario de filosofía. Actualizado y aumentado por Giovanni Fornero. Ed. FCE, Méx 2004. P. 934

⁸CHEVALIER, J. GHEERBRANT, Alain. Diccionario de los símbolos, Ed. Herder, Barcelona, 1986. Pag 904

Aunque el nombre de Poseidón signifique esposo de la tierra, en la antigüedad era también conocido por reinar en el mar, por su influencia sobre las aguas del océano, de las que riegan y fluyen en tierra. Algunos mitos griegos y romanos atribuyen a Poseidón o Neptuno la creación de los caballos, los toros y los delfines, de enseñar a los humanos la navegación. ¿Qué significaba ser el dios del mar? Bueno *“el mar fue imaginado como un dominio compartido por los dioses y los hombres y la fuente misma del origen de la vida. Las aguas simbolizan la suma universal de las virtualidades; son fons et origo, el depósito de todas las posibilidades de existencia; preceden a toda forma y soportan toda creación... El simbolismo de las aguas implica tanto la muerte como el renacer. El contacto con el agua implica siempre una regeneración... la inmersión fertiliza y multiplica el potencial de vida”*.⁹ Poseidón o Neptuno contiene los dos símbolos más antiguos del inconsciente: el agua y el caballo. El agua nos evoca posibilidades y peligros interminables, misteriosos. El agua cuya esencia es la misma, inmutable. Pero cuya forma es cambiante, dinámica. El caballo representa la potencia instintiva de nuestra naturaleza. En palabras de J. Shinoda Bolen *“El agua nunca es la misma en dos momentos sucesivos...Poseidón era el que hacía temblar la tierra, el dios de las tormentas y los terremotos, de la devastación repentina de los maremotos. Los peligros se desatan cuando brotan las fuerzas yacentes que están bajo la superficie consciente de la consciencia.”* Todo esto

representa Poseidón, que a veces es tomado por un dios iracundo y temperamental.

Es también quien engendra hijos monstruosos. Representa una fuerza descomunal que espanta y es reconocible por sus daños, sus alcances, por la destrucción que deja una vez que vuelve la calma. Pero este dios además de inteligente, hábil y poderoso a diferencia de algunos otros dioses antiguos, es reconocido por la gran mayoría y respetado cuando no temido. No se le niega, el error radica en minimizarlo. En la creencia de que hombres pueden burlarlo.

La relevancia de Neptuno queda asentada en los mitos, en la constante iconografía, en las distintas formas en que se hace presente en las culturas antiguas del mediterráneo. Las aportaciones que se atribuyen a Poseidón en la vida de los hombres resultan claves dentro del proceso civilizatorio y expansivo de culturas como la prehelénica y helénica. Son elementos que influyen en el desarrollo, la expansión y evolución de los hombres como especie. Se trata pues de un dios con mucha influencia.

Existe la teoría de que caballos y toros, al ser sus creaciones, serían más gratas a los ojos del dios por lo que se le ofrecían mediante sacrificios que mencionan Virgilio, Estacio, y Silio. Pero existe otra teoría menos conocida, más relacionada con los egipcios y el conocimiento antiguo. La madre de Neptuno fue Opis, conocida también como Cibeles y en Egipto se le llamó Isis, la gran madre. Madre de todas las cosas, de todos los dioses.

Destacan en la diosa su sabiduría, su afán de conocimiento, amor maternal y sus aportaciones: la música, las letras, la

⁹Arqueología y creencias del mar en la antigua Grecia. Por María Isabel RODRÍGUEZ LÓPEZ Universidad Complutense. BIBLID [0514-7336 (2008), XLI, enero-junio; 177-195].

agricultura, la medicina, los textiles y con ellos los tejidos, así como la navegación.

De ella hablan no pocos pensadores elogiando sus capacidades, dones y sabiduría. Diódoro Sículo, Pierio Valeriano, Platón, Tiraquelio, Ovidio, Pedro Crinito, Apuleyo sólo por citar algunos nombres. Plutarco nos cuenta como durante la celebración de *Neptunalia* también se honraba a Cibeles. Este autor dedica a la diosa una obra completa. Lucio Apuleyo en sus metamorfosis nos habla de Isis como Reina que se la aparece a la orilla del mar, y del cielo.¹⁰

La diosa puede haber obtenido esa capacidad de transformación o mutación de su matrimonio con Osiris, el dios que a veces representaban con un toro o un árbol. Osiris fue asesinado y desmembrado por su propio hermano Seth. Isis le devuelve la vida y logra ser fecundada por él, dando a luz a su hijo Horus. Es hermana y esposa de Osiris. El mismo Lucio Apuleyo nos habla de su carácter subterráneo al asociarla a Démeter, Proserpina y Hécate. Ser una diosa subterránea que permanecía oculta influye también en el propio culto a Isis, que carecía de una doctrina y se trataba más bien de una religión misteriosa, secreta. En la que los adeptos atravesaban ciertos ritos iniciáticos, como ocurre en los misterios eleusinos y en los ritos báquicos. Quizá fue la carencia de una doctrina, la que luego le permitió extenderse por todo el mediterráneo y arraigarse en distintas culturas.

Volviendo un poco sobre Isis y su potestades sobre el mar, el cielo, la luna, fue diosa de la navegación y el comercio. Que por aquella época resultaba impensable sin que la mercancía llegara por vía marítima. Fue también la patrona del faro de Alejandría y se le asociaba a la estrella Sirio. El orto heliaco de Sirio coincide con la crecida del río Nilo. Estrella que sobresale por su brillo y por su sincronía con el cambio de estación, fue asociada con el ojo de Dios. Su aparición marcaba el inicio del año egipcio. Como diosa celeste, Isis posee un fuerte vínculo con la luna, el astro fecundante y providente. Características que también se atribuyen al toro como deidad y a las aguas: la fecundidad y la providencia que fertilizan la tierra y dan cosechas.

Ahora bien, si Poseidón es el señor de la tierra, la ofrenda del toro como símbolo del trabajo¹¹ resulta pertinente de sobra. Si atendemos a una reflexión expuesta por Sor Juana en su Neptuno alegórico, el dios “es hijo de la misma sabiduría... Aquella diosa errante que con el nombre de *Io*, corrió las distancias del mundo y aportando a Egipto, fue allí adorada en la figura y apariencia de una vaca.”¹² Esta afirmación se encuentra en Herodoto, Natal y Ovidio¹³ por ejemplo. Neptuno hijo de Osiris -*el toro*- y de Isis -*la vaca*- sería la suma de ambos: El dios del oceano que envuelve a la tierra, que la fecunda y hace brotar en ella la vida, pero también el que la puede destruir y transformar. El toro fecundante y la potencia generadora. El toro que una deidad masculina y femenina englobaría a Isis/Osiris y a Poseidón.

¹⁰*Su facultad de reinar en el cielo podría ser la causa de que en Grecia se le identifique con Hera (madre de todos los dioses) según Apuleyo y que se identifique con la luna, la que que al tener influencia sobre las aguas amplía el reinado de Isis al mar.*

¹¹PIERIO, libro 3

¹²SOR JUANA INES DE LA CRUZ, Obras completas, tomo IV. Comedias, Sainetes y prosa. Biblioteca Americana, Serie Literatura Colonial. FCE, México 2004, pag 363.

¹³*Ibidem*

En líneas anteriores ya hemos comentado que el animal elegido para el sacrificio se asemejaba al dios o diosa a quien era ofrecido. Si Isis como diosa de la sabiduría era representada como una vaca, correspondería a su hijo un toro. Poseidón o Neptuno comparte y hereda de su madre Isis-Cibeles poder sobre y en las aguas, sobre la luna, las tormentas, tepestades, maremotos, terremotos, la navegación, las embarcaciones, el oceano, las criaturas marinas, y la posibilidad de que surja la vida o se asiente en algún lugar, estas dos últimas impensables sin el agua.

Respecto a los atributos que poseía el toro en consonancia con Poseidón. Como hijo de Isis encontraremos la fuerza, la potencia, la conexión entre cielo y tierra, el carácter cetónico, la exaltación de la virilidad, la fuerza desmedida... Por lo tanto, si la vaca es la sabiduría, su hijo sería asociado con un toro y lo convertiría en un "sabio." El sacrificio del toro podría representar la petición de sabiduría.

Si a esto añadimos que los reyes atlantes eran quienes sacrificaban al toro antes de emitir un fallo, de deliberar sobre asuntos que competían a todo el imperio, es factible que el astado simbolizara el deseo de sabiduría, de unirse a Poseidón para convertirse en sabios y que sus decisiones fueran las óptimas y justas para el bien del imperio. Dispensar la carne del toro entre los miembros de la comunidad podría comprenderse en el afán de que participaran todos de su sapiencia. O bien de su sabiduría. La que nos comprende, nos conecta y además nos excede. Se trata de la red que contiene los fundamentos del ser, de la existencia y de la vida en comunidad. El tejido del mundo y del universo. La que permite un autoconocimiento y a partir de él

un re-conocimiento. La que da sentido, unidad, pertenencia y vida. Porque al reconocer la conexión entre las cosas, el complejo funcionamiento del planeta, de nuestro organismo, nos admiramos de la complejidad, la sincronía, la magnificencia. De esta comprensión nos brotan respeto y conciencia.

Por eso los sabios de Grecia son tomados como guías para la vida armoniosa en la común unidad. Isis no sólo es la sabiduría o el conocimiento profundo de las causas y las relaciones. También es la sapiencia, lo que no cambia. Engloba un conocimiento del mundo que se refleja en el autoconocimiento. Un saber integrador que se traduce en equilibrio, en medida, balance, sofrosine o templanza. Para Abbagnano la sabiduría "es el conocimiento de las cosas humanas y del mejor modo de conducir las" mientras que la sapiencia sería el conocimiento de las cosas elevadas, sublimes, inherentes a las cosas.

Por el Critias conocemos a los atlantes y nos enteramos también de la Guerra con los atenienses. El enfrentamiento entre los dos, causó pérdidas en ambos grupos pero también permeó la cultura atlante a los protegidos de Atenea y les legó algunas prácticas y costumbres. Como la doma de los caballos, la navegación, los cultos a Isis y al toro. De modo que el sacrificio del Minotauro a manos de Teseo, tan importante para la cultura minoica resume la integración de este legado.

Puede entenderse también como la repetición de un sacrificio realizado en pos de obtener sabiduría y sapiencia a través de la conquista de lo monstruoso. El Minotauro es un ser tremendamente humano, tal vez por eso nos parece un monstruo. Porque

seguimos negando nuestra animalidad y percibiéndola como espantosa. El Minotauro tiene la cabeza de un toro en el cuerpo de un hombre, piensa con la cabeza de un animal y por lo tanto en consonancia con la naturaleza que puede resultar caprichosa, pero libre de equívoco. Y sin embargo siente como un hombre este balance es resultado de una chispa divina.

El minotauro es único, no tiene par. Está condenado a una soledad e incompreensión, a no poder compartir. A quedarse con una parte por la imposibilidad de hacerla comprensible a los otros, es incomunicable. Pero es también un ser que no reniega de su destino ni reclama a los dioses, hace lo que les propio. Juzgarlo es tan inútil como insensato. Es la representación de cómo nuestra animalidad mal llevada, nos puede alejar de la comunidad y de cómo nuestra razón puede volverse antinatura.

El Minotauro puede tomarse como la representación de nuestra individualidad que para las sociedades contemporáneas puede resultar peligrosa, porque significa libertad y conciencia.

Y este mito puede caber en el actual encuentro entre toro y torero. No sólo por la presencia del toro y la idea de sacrificio, sino por la sapiencia y sabiduría que se desprende de ese encontrarse. Sapiencia y sabiduría que aquí entendemos como un conocimiento técnico y práctico aplicable a nuestra cotidianeidad aünado a la certeza de lo sublime y de lo abismal.

Ambas nos hacen reconectar con los otros respetándolos desde nuestra individualidad. Puede ser también una reminiscencia del sacrificio atlante, del culto a Poseidón como invocación del sabio, al toro. La lucha –

entendida como trabajo- interior que libra un individuo buscando la sofrosine o templanza en la que puedan coexistir sus naturalezas animal y racional en balance para volverlo más humano. Esa fusión del mundo interior con el exterior que se traduce en un saber hacer y saber estar.



SER AFICIONADO A LOS TOROS

María Angeles Díaz Velasco

Siempre que hablas de tu afición a los Toros, surge la pregunta ¿cómo nació tu afición? Como muchos, parecería que la respuesta es la misma, me llevaron desde chiquita, crecí entre Plazas de Toros y el campo bravo. Y si, esa es mi historia, pero eso no es lo que te aficiona, mi hermana no es aficionada.

Mis recuerdos me llevan más allá, lo primero que recuerdo es sentir, asombrarme y preguntarme del porqué de la emoción de la gente en los tendidos. A mi corta edad me quedaba viendo extrañada que quienes me rodeaban de repente brincaran de sus asientos como una reacción a algo que realmente no entendía, era lo que me intrigaba muchísimo. Era eso, lo que ocurría y las reacciones en los tendidos lo que más me cautivaba, llevo esos sentimientos conmigo, más no tengo otros recuerdos en esos primeros años de lo que pasaba en el ruedo.

Como en todo, siempre hay una primera vez, la tarde que realmente me marcó, fue la tarde de la primera despedida de Manolo Martínez. Mi papá fue un furibundo Martinista que lo seguía siempre que podía, por lo mismo, su despedida era un momento muy especial para él, recuerdo su alegría por haber conseguido boletos y la ilusión que le hacía llevarme ese día tan importante. Ese es realmente mi primer recuerdo más nítido; los alrededores de la plaza parecían un

hervidero, no puedo olvidar la sensación de ir cogida de su mano un tanto asustada, ir caminando rumbo a la entrada y percibir los olores de ese día, los puestos de fritanga y tacos, el olor a puro, a gente.

Llegamos a los lugares después de entrar a empujones por la entrada principal, si no era la última fila de segundo tendido de sombra, era la penúltima. Me paró mi papá en el asiento para que pudiera ver el ruedo, lo recuerdo chiquitito y lejano, no me acuerdo de nada más de lo que sucedió en el ruedo salvo la cantidad de confeti que se dejó caer sobre el torero. Aún siendo el acontecimiento que era, lo que a mi me marcó fue mirar a mi papá, una figura a la que siempre veía con respeto, al que nunca había visto descompuesto, llorar como un niño, gritar y gritar, creo que ni se sentó, estaba totalmente transformado en alguien que no conocía. Mis ojos de niña pequeña no daban crédito, al que realmente estaba viendo era a un Martinista de hueso colorado decirle adiós a su ídolo. Me acuerdo de haber volteado a mi alrededor y darme cuenta que no era el único, todos estaban como él, parecía un manicomio aquello. Esa imagen, observar esa locura colectiva, me intrigó y fascinó.



Despedida de Manolo Martínez

Después de ese día memorable quise ir más a los toros y entender qué era aquello que había provocado tal locura, se volvió algo que esperaba los fines de semana. Por la amistad de mi papá con ganaderos y toreros, digamos que lo vivía de cerca, algunos toreros visitaban mi casa y me quedaba pasmada oyendo sus conversaciones, pero quizás lo que más me cautivó fue el campo bravo, no había nada que me gustara más que subirme a un caballo y pasearme por los potreros donde me dejaban; nuevamente eran las sensaciones y los olores los que se quedaban conmigo y ahí siguen. Admirar por horas a los toros en el campo es una emoción que te toca para siempre, su tranquilidad, sus mugidos, sus miradas y esa majestuosidad que siempre lo acompaña. Y así, como eran horas de calma, de pronto, sin entender porqué, aquellos toros que parecían tranquilos, reposados, se volvían animales violentos y sus peleas te dejaban sin aliento. No tengo claro desde qué edad empecé a contemplarlos, pero esas horas y horas que pasé sólo viéndolos me acompañan siempre aunque ya sean tantos años sin poderlo repetir.

Aprendí a dejarme caer en un cajón y dominar un becerro para que al abrir la puerta se le tumbara y fuera herrado, ese olor a piel quemada es inconfundible y único. El miedo que se siente cuando una vez herrado el animal nos parábamos en el centro del pequeño potrero a hacer un pequeño tancredo. Sentía que el estómago y el corazón se me salían si el pequeño animal se acercaba a oler. Esos días de herradero, conviviendo con los otros niños, oyendo los comentarios e impresiones de los ganaderos y sus vaqueros, comiendo junto al potrero con la gente del campo, son vivencias que guardo como un tesoro.

Muchos años después es cuando te das cuenta que todas aquellas sensaciones, vivencias, recuerdos, imágenes, sentimientos, van dando forma a esa pasión que crece día a día, que te lleva a ir entendiendo que el toreo se siente, conforme lo vas viendo y comprendiendo y, la Tauromaquia entra en cada poro de tu cuerpo. El toreo, a mi juicio son sensaciones, instantes que se convierten en sentimientos, entra por los ojos, por cada parte de la piel, queda grabado en el alma y se vuelve eterno. El toreo hay que sentirlo.

Regresando a mi primera niñez, fue también la época en la que realmente me di cuenta que mi papá toreaba, que no era un juego. Era aficionado práctico y le gustaba mucho torear animales muy hechos. Todo lo que me gustaba ir a los toros a ver una corrida era lo que me disgustaba que mi papá estuviera en el ruedo, sentía un miedo tremendo, recuerdo taparme la cara todo el tiempo y solo oír las reacciones de quienes tenía cerca. Cuando se oían gritos sentía que el corazón se me salía y me asomaba para ver si estaba rodando por la arena o no había pasado nada.

Como todo, el tiempo le fue dando su lugar a esa locura de mi papá. Muchos años después entendí que esos momentos le daban vida y lo hacían el hombre más feliz del mundo. Aprendí a aceptarlo y tratar de disfrutarlo con él, creo que nunca realmente lo conseguí.

Esas sensaciones de niña, te marcan, se quedan grabadas pero de alguna manera todo ello era parte de mi infancia, de lo que hacíamos los fines de semana, de lo que se hablaba en mi casa. Las sensaciones que he descrito me gustaban, disfrutaba y me la pasaba bien pero no dimensionaba que

aquello que me gustaba tanto iba a marcar mi vida de la forma que lo ha hecho.

No olvidaré el momento que todo cobró una dimensión distinta, el momento en que aquello que me gustaba iba a cambiar para siempre. Llegó mi papá con muy mala cara a la casa y solo dijo: un toro acaba de matar a Paquirri. Una frase, una escena vista a escondidas, un instante y todo cambió, el toro mata y esto es mucho más que sólo pasarla bien y emocionarse en el tendido.

Un año después fue Yiyo, una tristeza inmensa me invadió, nunca lo había visto torear, no sabía en ese momento realmente quién era. Como siempre, el tiempo va poniendo las cosas en su sitio y entendí que se debía a que ya traía el veneno en la sangre, ya crecía en mí esa pasión que siempre me ha acompañado. El toro da vida pero también la quita, en el ruedo hay mucha verdad y por esa línea tan delgada entre la tragedia y el triunfo es un arte único, efímero y, a la vez eterno donde la vida está en juego. Bendita Locura.



El toro 'Burlero' cornea mortalmente a Yiyo en Colmenar Viejo.

<https://www.elmundo.es/cultura/2016/07/09/578152b2e5fdeae36a8b4620.htm>

1



<http://www.libreriarodriguez.com/>

20 años
provedora de las
grandes Bibliotecas Taurinas en el
mundo
ENVIOS INTERNACIONALES

Librería Rodríguez
Paseo Marqués de Zafra 31-B
28028, Madrid, España
Tel.: (34) 91 725 2680
correo@libreriarodriguez.com



BIBLIOTECA DIGITAL

Te invito a conocer:

1) ¡A LOS TOROS! ¡VIVA ESPAÑA!. Álbum apaisado de 10.5 cm. con doce cromolitografías a color en acordeón que muestran los diferentes momentos de una corrida de toros, cada una con una estampa en el anverso, dos de ellas hacen de cubierta y contra cubierta.

Publicada alrededor de 1890 en Valencia por Lit. S. Dura.

Algunos lo atribuyen a Daniel Perea y Rojas.

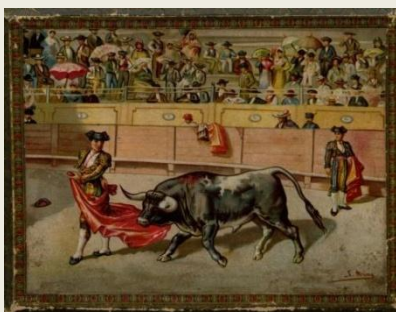
http://www.bibliotoro.com/ficha_grddig.php?id=847



2) ROMPECABEZAS: Caja con doce dados y seis estampas separadas, una pegada a la parte superior de la caja, firmadas por J. Arias. Cada estampa muestra una escena que se puede formar uniendo los dados.

Estampas iguales aparecen en el *BULL FIGHT. ALBUM. (CORRIDA DE TOROS). 99 OBISPO ST. SPANISH FAN STORE AND CURIOSITIES. M. CARRANZA. HAVANA - CUBA. PROPRIETOR.* Álbum publicado hacia 1920.

http://www.bibliotoro.com/ficha_grddig.php?id=15676



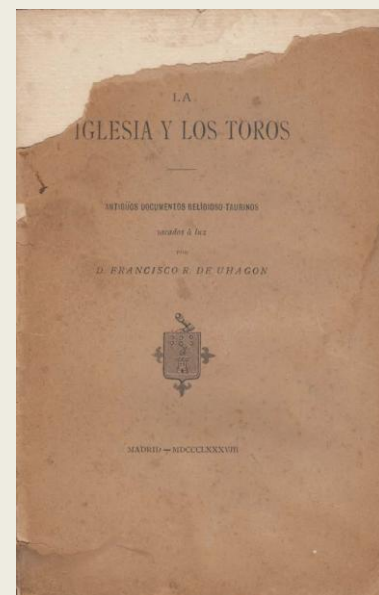
3.- *Biografía taurina de María Cobián "La Serranita". Matadora de toros y rejoneadora de Jalisco. Biografía de la eminente torera Mexicana.*

http://www.bibliotoro.com/ficha_grddig.php?id=1714



4.- *La Iglesia y Los Toros. Antiguos documentos religioso - taurinos sacados a luz por D. Francisco R. de Uhagón. 1888, Madrid, Oficina Tipográfica de D. Ricardo Fé.*

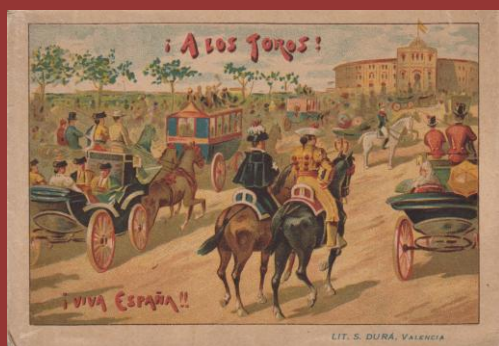
(Tirada de 100 copias numeradas. Ejemplar núm. 37. que al amigo D. Mariano de Cavia dedica su afectísimo Francisco R. de Uhagón).



bibliotoro.com

Biblioteca digital

Álbumes – Cromos – libros – litografías – postales
Y más



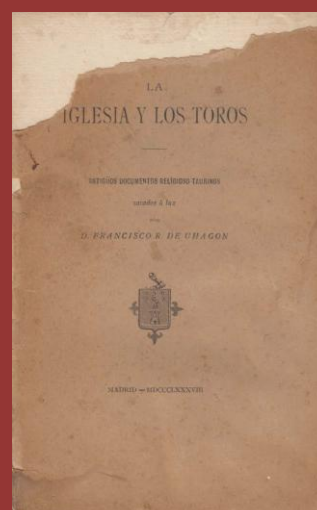
A LOS TOROS!
¡VIVA ESPAÑA!.



ROMPECABEZAS
HAVANA - CUBA



MARÍA COBIAN
"LA SERRANITA"



LA IGLESIA Y
LOS TOROS